

La ermita de Nuestra Señora de Belén y sus fragmentos de lápidas romanas. Olazagutía (Navarra) ¹

INTRODUCCION

El lugar de Olazagutía se encuentra situado en la zona occidental de la provincia de Navarra, en el extremo de la región denominada por los geógrafos «Navarra húmeda del Noroeste». Este pueblo con ayuntamiento propio, está ubicado en el fondo del ancho valle, formado por el río Burunda, entre las cadenas montañosas de Alzania por el Norte y Urbasa por el Sur, a una altitud de 547 metros. A poco más de quinientos metros al Oeste del casco del pueblo, entre la vía férrea y el río Burunda se hallaba la hoy desaparecida ermita de nuestra Señora de Belén (ver figuras 1 y 2).

Estaba situada a 538 metros s.n.m. aproximadamente y sus coordenadas geográficas según el plano 1: 50.000 del I. G. C. eran longitud 1° 28' 54" latitud 42° 52' 31".

LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE BELEN

Esta ermita situada su fachada principal paralelamente a la vía férrea y a la carretera general, tenía desde éstas el aspecto de un gran caserón y solamente nos delataba que se trataba de una ermita la pequeña espadaña coronada por una cruz de hierro forjado que poseía en el tejado (ver foto 1).

Delante de la ermita pasa un camino carretil que antes fue el camino real y posiblemente calzada.

La planta de la ermita era de forma rectangular, con gruesas paredes de mampostería rica de piedra arenisca amarillenta y en los esquinales cade-

1 La descripción de las estelas romanas aparecidas entre el escombros de esta ermita fueron objeto de un trabajo que presenté en forma de comunicación al XIV Congreso Arqueológico Nacional celebrado en la ciudad de Vitoria, el mes de octubre de 1975, con el título: Fermín de Leizaola, *Fragments de lápidas de época romana en el término de Olazagutía (Navarra)*.

FERMÍN DE LEIZAOLA

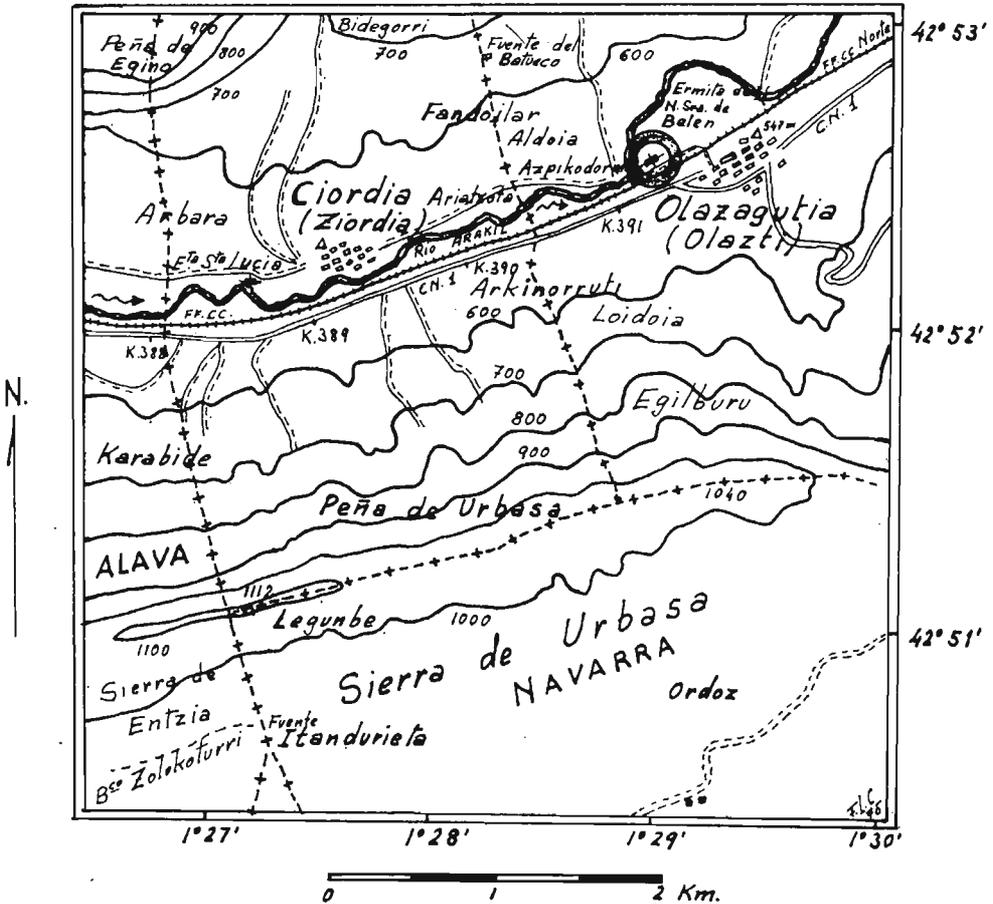


Figura núm. 1.—Plano de situación de la desaparecida ermita de Nuestra Señora de Belén en Olazagutía (Navarra) y sus aldeaños. Esta ermita también era conocida como ermita de Santa Ana.

nas de piedra de sillería. Tanto las cuatro esquinas como las fachadas Norte y Sur estaban provistas de gruesos contrafuertes de sillería que sumaban un total de ocho contrafuertes.

En la fachada principal que era la que miraba hacia el Sur estaba situada la puerta de entrada a la ermita. Esta puerta era de arco de medio punto con dovelas y clave. La puerta era de doble hoja con herrajes que guarnecían la madera.

En esta misma fachada poseía dos ventanas rectangulares de medianas proporciones, y otros cinco ventanucos más, distribuidos a diferentes alturas por la pared.

LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE BELÉN Y SUS FRAGMENTOS ...

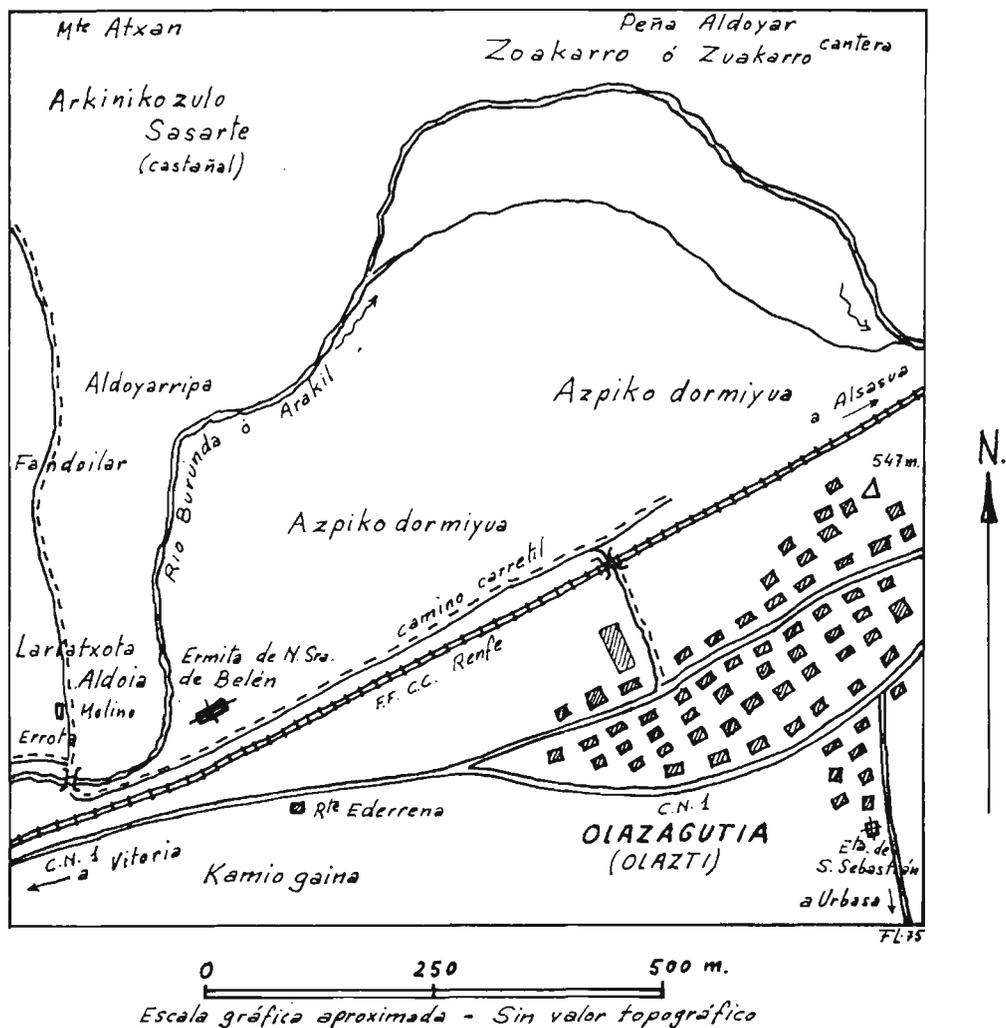


Figura núm. 2.—Croquis de situación de la ermita de Nuestra Señora de Belén con detalles y pormenores toponímicos de los alrededores de la misma.

En el interior, el altar estaba adosado a la pared oriental de la ermita y el suelo estaba formado por losetas rectangulares de ladrillo macizo.

También en la parte opuesta al lugar donde estaba situado el altar existía un coro sustentado por vigas de roble, alguna de las cuales era de dimensiones singulares (12,00 × 0,40 × 0,50 m.). Con el tiempo y por falta de atenciones este coro se fue deteriorando paulatinamente hasta llegar al estado lamentable en que se encontraba poco antes de ser derribada la ermita.

FERMÍN DE LEIZAOLA

En el exterior y en su fachada principal tenía, tanto en la cabecera como en el imafrente, sendas grietas que amenazaban arruinar la ermita si no se reparaban (ver foto 1 y figura 3).

La techumbre estaba hecha con maderamen de roble y la cubierta era a dos aguas con sendos faldones en ambos extremos de la ermita, o sea en la cabecera o ábside y en el imafrente.

La cubierta estaba realizada con teja árabe y en la vertiente del lado de la fachada principal y casi en el centro, poseía una pequeña espadaña para una sola campana.

Esta espadaña llevaba, como ya ha quedado dicho, una cruz de hierro forjado coronando la misma (ver foto 1 y figura 4).

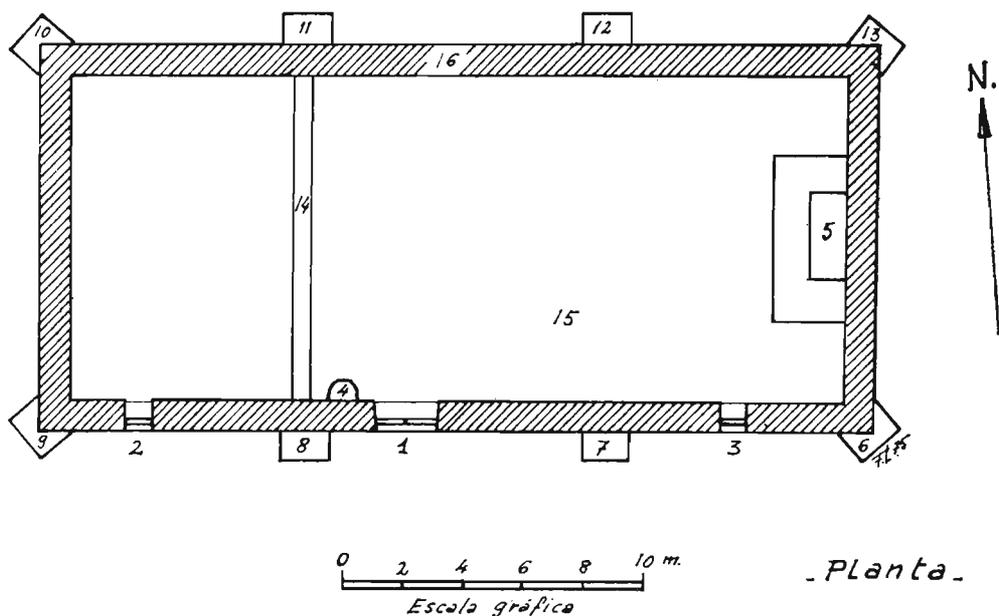


Figura núm. 3.—Planta de la desaparecida ermita de Nuestra Señora de Belén. Olazagutía (Navarra):

- 1.—Puerta de arco de medio punto con dovelas y clave de arenisca.
- 2 y 3.—Ventanas.
- 4.—Aguabenditera.
- 5.—Altar.
- 6 a 13.—Contrafuertes de piedra de sillería.
- 14.—Gran viga de roble en la que se apoyaba el antepecho del coro. 12×0, 50×0, 40 metros.
- 15.—Suelo de gruesos ladrillos macizos de forma rectangular.
- 16.—Muros de mampostería rica hecha con piedra arenisca amarilla. Las cadenas de las esquinas eran de fábrica de piedra de sillería arenisca con junta fina.

LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE BELÉN Y SUS FRAGMENTOS ...

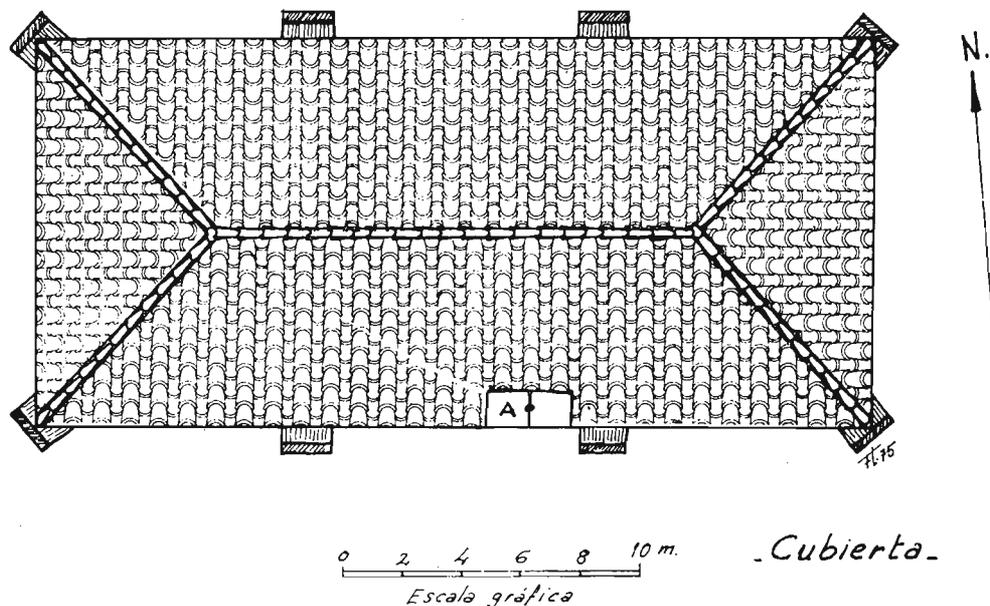


Figura núm. 4.—Cubierta de la ermita de Nuestra Señora de Belén (Olazagutía). La cubierta estaba realizada con dos faldones a ambos lados de la cumbrera. Teja árabe o canal cubría la techumbre. En el punto señalado con la letra A se encontraba la espadaña simple para una sola campana. Coronando la espadaña tenía una cruz de hierro forjado.

Esta ermita de Nuestra Señora de Belén, también era conocida por los habitantes de la comarca con el nombre de Santa Ana, pues en ella existía una imagen de dicha santa que al parecer fue robada poco antes de la última guerra civil.

Hacia largo tiempo que la ermita, aunque de robusta fábrica, se encontraba abandonada y amenazando ruina su techumbre. En este estado era muy a menudo frecuentada por cuadrillas de gitanos, mendigos y también animales que pasaban la noche en su interior. Aquéllos incluso llegaban a hacer fuego con el consiguiente peligro de incendio y de derrumbe.

En la primavera de 1971, y sin duda a la vista de cómo se encontraba su estado de conservación, las autoridades eclesiásticas y civiles del pueblo tomaron la decisión —a nuestro parecer nada brillante—, de derribar la ermita. En efecto, así se llevó a cabo, y su teja fue aprovechada para reparaciones en la iglesia parroquial de San Miguel de Olazagutía, y su piedra y madera vendida a un contratista que estaba construyendo en la zona de Irún-Fuenterrabía (Guipúzcoa).

Casualmente vimos nosotros algunos de los camiones que transportaban este material del derribo de la ermita y entre el material pudimos loca-

FERMÍN DE LEIZAOLA

lizar algunos fragmentos de estelas y un capitel que luego más adelante describiremos. Los fragmentos de lápida destacaban claramente del resto de la piedra, dada su naturaleza de caliza blanca frente a la arenisca amarillenta que era abundante.

Con todos estos datos, y a la vista del interés del hallazgo, giramos varias visitas al lugar en donde estuvo ubicada la ermita por si pudiéramos recoger más materiales pero el resultado fue negativo. También consultamos el archivo parroquial de Olazagutía al que amablemente nos hizo llegar el señor Párroco.

En este archivo pudimos localizar una cita de la ermita, relativamente moderna, que se remonta a finales del siglo XVI y que dice lo siguiente:

Libro de fábrica que comienza en el lugar de Olazagutía

«Dia 6 del mes de henero del año de mil y quinientos cuarenta y dos.

Mandato del año 1575

»Item por quanto tomando cuentas de las basilicas y hermitas del dicho
»lugar hallamos que en el dicho lugar ay cinco hermitas. La una de
»Ntra. Sra. (de Belén) con su altar e imagen de Ntra. Sra. y cerrada
»con su puerta y llabe y tiene renta de tierras y tiene su libro de re-
»cepta y usanza como se abrigoaron las cuentas... La otra es de San
»Esteban (popularmente Saneztan), también se dice misa y la otra de
»San Sebastián y la otra de San Adrián todas ellas estan reparadas con
»sus puertas y llabes cerradas, escepto que la de San Adriain no tiene
»llabe aunque buenas puertas y esta muy dirruida y no tiene ninguna
»renta mas de la que el dia de la Trinidad se coge y casi lo que se coge
»lleban a la iglesia mayor del dicho lugar».

Como se aprecia por lo anteriormente expuesto la ermita de Nuestra Señora de Belén ya en el siglo XVI era la más importante y mejor conservada después de la parroquia.

En la actualidad de todas las ermitas que se citan en el mandato de 1575 solamente queda en pie la de San Sebastián que está bien conservada, y se encuentra en el borde de la carretera que de Olazagutía se dirige a la Sierra de Urbasa y Zudaire. La Ermita de Saneztan se encontraba cerca de la fábrica de cementos, pero de ella no quedan más que las ruinas. La de San Adrián se encontraba en las laderas hacia Urbasa y de ella no quedan

LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE BELÉN Y SUS FRAGMENTOS ...

más que vestigios. Pascual Madoz en su *Diccionario...*² cita, aparte de la iglesia parroquial de San Miguel y de la ermita de Ntra. Sra. de Belén las ermitas de San Sebastián y de San Esteban. Sin embargo Tomás López Sellés en su completo y reciente *Catálogo de ermitas de Navarra*³ menciona aparte de las ya citadas, la de San Adrián, y los términos de San Pedro y de San Martín.

Entre las costumbres observadas en torno a la ermita de Nuestra Señora de Belén que hemos podido recoger gracias a la amabilidad de nuestros comunicantes, don Andrés Gastaminza (antiguo txistulari) y don Victorino Larraza que nos ha proporcionado los siguientes datos: «Antes, la víspera de San Juan los jóvenes de Olazagutía solían ir a la noche hacia Ciordia para ver allí las hogueras. Al día siguiente de madrugada subían con los jóvenes de Ciordia hasta la fuente del Batueco (fuente de agua sulfhídrica con propiedades medicinales)⁴ y de allí, después de comer algo, bajaban mojándose con el rocío de la noche —que ese día, según dicen, tiene propiedades especiales— hasta la ermita de Ntra. Sra. de Belén en donde muy de mañana oían misa».

El día de Santa Ana, 26 de julio, se celebraba hasta 1936 una misa mayor a las 11,00 h. de la mañana a la que acudía todo el pueblo con el Ayuntamiento en corporación. Solían ir con la comitiva desde el pueblo tocando el «txuntxun» los txistularis don Baltasar Zavala, don Facundo Urcelay y mi comunicante don Andrés Gastaminza. Tocaban delante de la ermita en la campa de *Azpiko dormiyo* una vez que se había finalizado la misa y habían besado las reliquias. En este momento se organizaba una alegre romería con «zortzikoak» y «kalegirak». El Ayuntamiento solía invitar a los asistentes a tomar queso y beber vino en «katilu» (taza) de plata. Hoy en día también el Ayuntamiento invita al vecindario y amigos a beber vino gratis y tomar cacahuetes, pero ahora, en la plaza del pueblo el último día de las fiestas que es el 28 de julio.

También antes, cuando había una persistente sequía, se solía ir a esta ermita a rogativas para que lloviese.

En el interior de la ermita solían anidar muchas lechuzas y un entretenimiento de los chicos los días de fiesta era ir a cazarlas.

2 MADOZ, Pascual; *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España...*, tomo XII. Madrid, 1849.

3 LÓPEZ SELLES, Tomás; *Contribución a un catálogo de ermitas de Navarra*, en Rev. "Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra", tomo V, núm. 15, p. 334. Pamplona 1973.

4 Es posible que la fuente del Batueco sea la misma que en un mapa de finales del siglo XVII o principios del XVIII viene reseñada con el nombre de Iturbedicatu sin duda por sus propiedades medicinales especialmente contra la sarna.

FERMÍN DE LEIZAOLA

Como cosa curiosa y aunque es una costumbre que no está directamente relacionada con la ermita de Ntra. Sra. de Belén, queremos reproducir una cuenta asentada en el Libro de Fábrica de la parroquia, correspondiente a la visita realizada en el año 1722 que dice entre otras cosas:

«Iten dan por descargo aver pagado nobenta y nueve reales que han »pagado por la yglesia de esta manera: treinta y seis reales por poner »las cruces en los puertos acostumbrados... bendecir los panificados y »esparcir la agua bendita por Santa Cruz de Mayo...»

Como se ve, en esa época estaba en plena vigencia la costumbre de bendecir los campos y los términos de cada pueblo el día 3 de mayo. Costumbre ésta que ha llegado hasta nuestros días, y que paulatinamente se va olvidando.

LAS ESTELAS ROMANAS

Los fragmentos de lápidas romanas son tres. El primero de ellos, que parece que no pertenece a la misma estela que los otros dos restantes, tiene unas dimensiones de 26 centímetros de ancho por 38 centímetros de alto y por 14 de grueso. Es de caliza blanca de estructura muy fina, casi litográfica.

Pertenece, muy probablemente, a un extremo superior izquierdo de una estela de forma rectangular. Su dibujo grabado en trazo fino es incompleto y viene enmarcado por un recuadro de doble línea que deja a ambos lados, superior y lateral izquierdo un amplio margen.

En el interior del doble recuadro se ve también grabado en trazo fino un creciente lunar incompleto y debajo un rosetón de seis pétalos⁵. Tanto el creciente lunar como el rosetón son motivos ornamentales que se repiten en varias estelas alavesas tales como las de Angostina, Kontrasta, Iruña, Luzkando y dos de San Román de San Millán. Justamente una de las de San Román tiene gran similitud con la que nosotros describimos en esta nota, ya que en la misma estela aparecen el creciente lunar y el rosetón de seis pétalos grabados incisos con trazo muy fino. Un rosetón también tiene grabado una de las estelas empotradas en los muros de la antigua ermita de San Miguel de Okariz (Alava). Esta ermita actualmente sin culto es conocida también como «la casa del pastor».

⁵ ELORZA, Juan Carlos; *Estelas romanas en la provincia de Alava*. Rev. "Estudios de Arqueología Alavesa", núm. 4, Diputación Foral de Alava. Vitoria, 1970, pp. 235/274.

LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE BELÉN Y SUS FRAGMENTOS ...

Este fragmento de lápida que nos ocupa, fue, como tantos otros, utilizado por los canteros como sillar durante la erección de la ermita de Nuestra Señora de Belén. Estos mismos canteros serían probablemente quienes fracturaran la estela para su mejor aprovechamiento (ver foto 2).

Los otros dos fragmentos pertenecen a una misma estela que a su vez no está completa, faltándole más de la mitad de la parte superior.

Los trozos de esta estela son de caliza blanca pero de estructura más porosa.

Uno de los fragmentos, el que pertenece al borde izquierdo de la estela, tiene unas dimensiones de 39 centímetros de alto por 20 de ancho y 17,50 de grueso.

Posee una decoración grabada entre líneas dobles muy finas, un círculo y en su interior un rosetón de cuatro pétalos incompleto; debajo se puede ver (foto 3), también, entre dos líneas dobles que forman el renglón, algunas letras capitales bien grabadas y profundas. Debajo de éste, la parte superior de otro texto incompleto.

El otro trozo no posee decoración alguna, si exceptuamos un hueco circular en cuyo interior parece tener un bajo relieve totalmente indescifrable hasta el momento.

Debajo y correspondiéndose con los renglones anteriores lleva grabado un texto incompleto entre dos líneas, que como en el caso anterior está realizado en letras capitales profundas (ver foto 3).

El texto legible uniendo los dos trozos es el siguiente:

S E C I E C A .

A I N X X X .

Este hallazgo como puede verse, aunque pobre cuantitativamente hablando, creemos que es de cierto interés, ya que supone un hito más que confirma la existencia del paso por este lugar o por alguno próximo de la calzada número 29 del itinerario de Antonino, o sea la que unía Astorga (Asturica) con Burdeos (Burdigalum) pasando por Pamplona (Pompaelo) y Roncesvalles. Concretando más, entre los puntos citados en el itinerario como Tullonium (Lugar cercano a Alegría de Alava) Alba (Pudiera ser San Román de San Millán) y los de Araciel (Huarte-Arakil ?) y Alantone (Atondo ?).

Aparte de los fragmentos de lápidas romanas también apareció entre los escombros un interesante capitel románico de piedra arenisca que tenía

FERMÍN DE LEIZAOLA

talladas tres filas de dientes de sierra. Motivo éste tan representativo de la ornamentación de esa época.

El aspecto del capitel es de una gran irregularidad y su talla muy basta y por lo tanto muy bien pudiera haber sido tallado por un cantero popular de alguna zona de los alrededores (ver foto 4).

Con este dato del capitel, podemos decir que ya en el siglo XII existía la ermita, si partimos de la base y admitimos que el capitel habría sido reutilizado de «in situ» de un edificio anterior al que nosotros conocimos.

LA TALLA DE NUESTRA SEÑORA DE BELEN

La imagen de Ntra Sra. de Belén hacía muchos años que no estaba en su ermita. Primeramente fue trasladada a la parroquia de San Miguel y actualmente se encuentra en la ermita de San Sebastián colocada en una pequeña hornacina.

Según nos dice Clavería en su libro *Iconografía y Santuarios de la Virgen en Navarra* esta imagen pertenece al «tipo de las góticas del siglo XIII o más seguramente del siglo XIV»⁶.

La Virgen está de pie con la típica incurvación «dehanchement» de las tallas de esa época, apoyando su cuerpo sobre el pie izquierdo (ver foto 5).

Tiene una altura de 52 centímetros de pies a corona, más 10 centímetros de peana. Actualmente está bien restaurada y repintada y sin duda por eso cuesta creer que ésta sea la misma que reproduce Clavería en la citada obra.

Sostiene en el brazo izquierdo al Niño que a su vez sostiene sobre sus muslos un libro abierto.

La mano derecha de la Virgen porta un pequeño ramo de tres flores. Tanto la Virgen como el Niño actualmente están coronados.

San Sebastián, 29 de noviembre de 1975

Fermín de LEIZAOLA

Miembro de la Sección de Etnología de la
Sociedad de Ciencias ARANZADI de San
Sebastián.

6 CLAVERÍA, Jacinto C. M. F.; *Iconografía y Santuarios de la Virgen en Navarra*. Premio de la Biblioteca Olave 1941-42. Madrid.

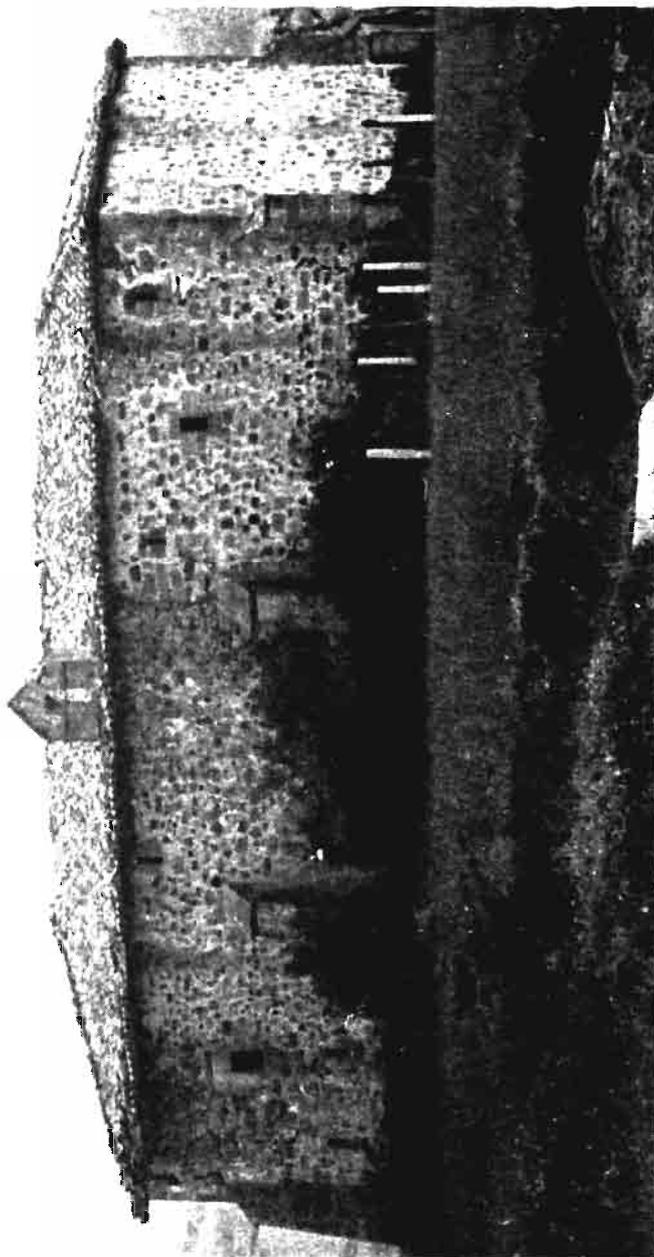


Foto 1.—Vista general de la desaparecida ermita de Nuestra Señora de Belén. Entre las piedras de su escombro encontramos en 1971 varios fragmentos de lápidas romanas. Olazagutia (Navarra)

Clisé: Fermín de Leizaola 170667



Foto 2.—Trozo de estela anepígrafo. Decoración en trazo fino de un creciente lunar incompleto y de un rosetón de seis pétalos; ambos enmarcados en un recuadro de línea fina doble.

Este fragmento fue utilizado como sillar en la construcción de la Ermita de Nuestra Señora de Belén en Olazagutía (Navarra). Hoy dicha ermita ha desaparecido.

Clisé: Fermín de Leizaola 280975



Foto 3.—Dos trozos de la parte inferior de una misma estela encontrados entre los escombros de la ermita de Nuestra Señora de Belén, en Olazagutia (Navarra). Como en la anterior, estos fragmentos, también fueron utilizados como sillares en la construcción de la ermita. Están muy deteriorados, pero ambos poseen algo de texto grabado.

Uno de ellos, que pertenece a la parte inferior izquierda de la lápida, posee enmarcado en un recuadro de doble línea fina un círculo concéntrico inscrito en el cual está grabado un rosetón, al parecer, de cuatro pétalos. El otro trozo no tiene decoración visible, pero en su parte inferior posee un texto de dos líneas sobre renglones dobles. El texto visible de ambos fragmentos es el siguiente:

S E C I E C A . .
A I N X X X .

Clisé: Fermín de Leizaola 280975



Foto 5.—Talla muy repintada y restaurada de la Virgen intitulada Nuestra Señora de Belén de Olazagutía. S. XIV ? La devoción popular conoce a esta imagen con el nombre de Santa Ana.

Clisé: Fermín de Leizaola



Foto 4.—Capitel románico encontrado entre el escombro de la derribada ermita de Nuestra Señora de Belén en Olazagutía (Navarra).

Clisé: Fermín de Leizaola 251175

LABURPENA

Nafarroako Olazti errian zegoen Belen-go Amaren beseliza aztertzen dugu lan onetan. Azterketa onen barruan, itzalitako basilizaren inguruko zenbait oitura zaarra ere agertzen da.

Basilizaren ormazarretan agertutako erromatarren ilarri batzu aztertzen da ere. Interesgarria iruditzen zaigu ilarri auen berri ematea, Astorga, Bordelekin lotzen zuen galtzararen ikasketa argitzeko. Ba daiteke antziñako galtzara ura, Belengo basilizaren ondotik pasatzea.

RESUME

Le present travail décrit la chapelle aujourd'hui disparue de Notre Dame de Belen au village d'Olazagutia en Navarre.

On décrit aussi quelques coùtumes et usages que l'on avait autour de la chapelle.

On étudie de même les stèles romaines apparues parmi les ruines de la ditte chapelle qui peuvent nos apporter de nouveaux renseignements sur la chaussée romaine qui allait de Bordeaux à Astorga et qui peut être passait près de la chapelle de Belen.

